



JULIO PÉREZ

Vigo

Vestas sacó pecho de su vinculación a Galicia durante la reciente puesta de largo del programa Skills Energy Professionals para formar a jóvenes de zonas rurales para trabajar en operación y mantenimiento de parques eólicos. Es un proyecto en colaboración con EDP y la Asociación Empresarial Eólica (AEE). La clausura de la sexta edición, en la que participaron 24 estudiantes de Aragón, Asturias, Cantabria y Castilla-La Mancha se celebró en el complejo de reparación de aerogeneradores del gigante danés en el municipio lugrés de Viveiro, uno de los pocos centros industriales vinculados al negocio del viento en funcionamiento en Galicia. «La transición energética va más allá de la tecnología, se sustenta también en la capacidad de operar y mantener los parques eólicos a largo plazo», explicó Jonathan Lázaro, director de Operaciones de Service de Vestas, que defendió la apuesta por el talento especializado como una palanca fundamental «no solo para el futuro del sector, sino también para regiones como Galicia, donde la eólica tiene un impacto directo».

Lo tiene. De hecho, la cúpula de la compañía está muy pendiente de lo que sucede aquí. Su presidente para el área del Mediterráneo, África y Oriente Medio, José Luis Jimeno, ponía el foco en Galicia durante una entrevista en 2024 con el portal especializado en energía Recharge por «la ola de medidas cautelares» desde el Tribunal Superior de Xustiza de Galicia a los proyectos. «Está generando incertidumbre y afectando a los ingresos», denunció.

A pesar de la incertidumbre, Vestas ha decidido volver a invertir en nuevos parques eólicos en Galicia. No como tecnólogo, sino directamente como promotor. Ahora mismo tramita en la Xunta dos complejos de aerogeneradores de 45 y 36,6 megavatios (MW) que suman una inversión cercana a los 100 millones de euros. Pone como



Turbina de Vestas en un parque eólico.

Vestas

Despliegue de las renovables

Vestas vuelve a la eólica en Galicia con una inversión de 100 millones en dos parques

La multinacional tramita los complejos de Cantanarrás, de 45 MW, en varios concellos de Ourense, y de Ferroedo, de 36,6 MW, en Lugo

guía en Plan Nacional Integrado de Energía y Clima (PNIEC) con horizonte 2030 y sus ambiciosos objetivos de producción verde para defender la «necesaria construcción de nuevas instalaciones de producción de energía eléctrica con base en fuentes renovables, con el fin de atender el cambio en el mix de la demanda de electricidad».

Beneficios

El parque Cantanarrás, impulsado por su filial Tuñas Eólicas, acaba de salir a exposición pública. Está compuesto por 10 aerogeneradores de la propia compañía de 4,5 MW de potencia unitaria y 113 metros de altura de buje. Se asienta en

terrenos de los concellos ourensanos de Verea, Rairiz de Veiga y Bande, en una de las antiguas áreas de desarrollo eólico. El proyecto lleva de la mano la línea de evacuación hasta la subestación Castrelo, que discurre por Verea, Celanova, Ramirás, Cartelle y Castrelo de Miño. El presupuesto asciende a 57,1 millones de euros. Producirá anualmente unos 130 MWh.

«En el marco de la ejecución del presente proyecto, se incentivará la reinversión de parte de los beneficios generados en actividades que promuevan un impacto positivo y sostenible en la economía local y autonómica, particular-

mente en aquellos sectores estratégicos para Galicia», señala en la memoria de beneficios sociales y económicos que debe presentar para cumplir la ley de la Xunta que busca retener en la comunidad parte de las ganancias por la explotación de los recursos naturales. Vestas habla en general de firmar convenios con los concellos y no descarta la posibilidad de dar entrada a socios locales.

Lo mismo que en el caso del proyecto Ferroedo, que consta de 8 aerogeneradores y 33,6 MW de potencia, ubicado en los concellos de O Saviñao y Bóveda, en la provincia de Lugo. La inversión supera los 39 millones. ■